

Las Palabras en los Uitotos: tipos, significados y clasificación

Jairo Norberto Benavides Martínez¹

*Es un curso completo,
complementario de saber narrar,
pensar y frenar su corazón.
A la vez esta ciencia de sabiduría o
saber no entra al cuerpo corrupto.
Para ellos es causa de mala educación, es un delirio, es amargo.*

Angel Kuyoteka: Mitología Uitoto, 703.

Resumen

Nada más glorioso, en estos momentos, que encontrar una comunidad indígena colombiana que tiene como eje de su universo simbólico a las palabras. Los uitotos, en efecto, lo tienen: disponen de la ‘palabra verdadera’ como una de sus hierofanías (lugares sagrados: Eliade). Aunque esta vez no hablaré de esa condición sagrada de las palabras en los uitotos², presentaremos aquí sus tipos, sus significados y una aproximación a su clasificación.

Palabras Claves

palabras frías, palabras calientes, palabras propias, palabras de otros.

Abstract

Nothing is more glorious, nowadays, than finding a native Colombian community that has words as the axis of their symbolic universe. The Uitotos, as a matter of fact, have it that way: they have the hierophantic ‘True word’ (palabra verdadera) (Sacred places, Eliade). Though on this occasion I will not delve on the sacred standing of words for the Uitoto people³, we will indeed discuss their types, meanings and an approximation to a form of classification.

Key Words

‘Cold words’, ‘Hot’ words, ‘Own’ words, Words of ‘Others’.

1 Licenciado en Literatura, Universidad del Valle. Magíster en Literaturas Colombiana y Latinoamericana, Universidad del Valle. Docente de Planta, Departamento de Lenguaje, Universidad Autónoma de Occidente, Cali.

2 En un artículo anterior se mostró la condición sagrada de las palabras en los uitotos y su relación con otras sustancias o lugares, igualmente sagrados. (Ver Habladurías 3).

3 The sacred condition of words in the Uitoto people and their relation with other, equally sacred, substances and places was shown on a previous article. (See Habladurías 3).

Introducción

Antes de presentar la clasificación de las palabras en los uitotos, es de suma importancia indicar su disposición constante hacia el aprendizaje, toda vez que el proceso implica dedicación continua y constante, voluntad, disposición, en suma, preparación física y, sobretudo, afectiva para recibir información en el mameadero. El uitoto está en función de descubrir, ingresar, reconocer la palabra verdadera, sobretudo, en momentos de crisis individual o colectiva, o, de igual manera, en los diferentes rituales, en los bailes, en los procesos de selección de las semillas de los productos agrícolas que se van a cultivar, o en los diferentes momentos en que se pone en juego el conocimiento. Sin embargo, son los mameadores, quienes, podríamos decir, tienen mayor capacidad tanto para el aprendizaje como para la enseñanza de ‘las palabras’. Son ellos quienes logran con facilidad el acceso, a través de los relatos míticos, al mundo de su Dios Juziñamui, o de la deidad que tenga relación con el tipo de ‘palabra’ que quieren utilizar. Son ellos, junto a sus sustancias, quienes sirven como hilo conductor entre su deidad y el mundo terrenal para ‘corregir’ o ‘solucionar un conflicto grupal o personal.

Así mismo, cada individuo, desde su nacimiento, dispone de un conjunto de palabras a las que se les denomina ‘propias’, que forman parte de su riqueza, de sus recursos, de

su patrimonio, de su identidad. Las ‘palabras propias’ están disponibles en su cuerpo para su uso adecuado o cuando las requieran, sobretudo, en condiciones de conflicto, de búsqueda de solución a los problemas, o para lograr un mejor desarrollo económico; y su condición más importante es que las palabras o el conocimiento, “como su semen deben ser usados, liberados en el momento indicado, de lo contrario, pueden rebelarse ante su poseedor protestando o castigándole⁴” (Londoño: 2001). Esto equivale a decir que las palabras tienen vida y requieren espacios corporales o territoriales, como agentes, como medios por donde adquieren fuerza, riqueza, e ingresan al mundo; que deambulan por doquier y que pueden ser usadas, compartidas, para que se sientan en libertad con la condición de ser para el bien y no para el mal. Por eso encontraremos momentos entre los uitotos en los cuales en el espacio donde están los mameadores, se puede presentar una palabra caliente que busca un cuerpo donde posarse para afectarlo, enfermarlo, manifestar su maldad, motivo por el cual los uitotos, en ese momento, deben permanecer en silencio (que puede durar mucho) en espera de que aquella palabra se aisle, se vaya del lugar, viaje por el mundo en busca de otro destino.

Aquí aún no podemos hacer un trabajo clasificatorio de gran envergadura que requiere una investigación a largo plazo que debemos emprender⁵. Haremos, eso sí, una

4 Carlos D. Londoño S, presenta el concepto de “agencialidad” como aquella capacidad que tienen las palabras para escoger el cuerpo que les va a servir de morada. Ellas escogen quién debe usarlas.

5 Pretender, por ejemplo, reconocer las funciones del lenguaje en los uitotos como lo han hecho con el lenguaje, en general, Bühler, quien, dependiendo de la situación del habla, las clasifica en: expresiva, apelativa-conativa y referencial-representativa; Jakobson, que mantiene la posición en cuanto a la situación del habla como: expresiva-emotiva-referencial, poética, fática, metalingüísticas; Halliday, que va más allá y las asocia a procesos de desarrollo del cuerpo del individuo y sus necesidades, para él las funciones pueden ser: instrumental, regulativa, interaccional, personal, heurística, imaginativa, representativa, matemática, pragmática e ideativa; o, Víctor Manuel Niño Rojas, quien la reduce a: representativa, expresiva y apelativa: (1985). En cuanto a nuestro trabajo, por ahora, nos limitaremos a un trabajo inicial de presentar el listado general y explicar el nivel de servicio o uso que tienen las palabras en el universo simbólico uitoto.

presentación de las palabras importantes en el universo simbólico de los uitotos teniendo como base los textos de investigaciones realizadas por diferentes estudiosos que desde hace algo más de un siglo, han visitado ese territorio para reconocer su cultura en sus diferentes manifestaciones. Principalmente, los trabajos realizados por Konrad Theodor Preuss, Carlos David Londoño Sulkin, Juan Álvaro Echeverri (fuente: Hipólito Candre-Kinerai) y Ángel Kuyoteka, que son la base de este trabajo⁶.

Hasta el momento se han identificado las palabras más adelante referenciadas, sin desconocer la existencia de otros tipos de palabras que corresponden a la multiplicidad de tareas o actividades laborales, religiosas, médicas, afectivas, entre otras, cuyo estudio será necesario continuar posteriormente. Sin embargo, es necesario clarificar que los uitotos no disponen de una clasificación de las pala-

bras de acuerdo con las profesiones, tal como las tenemos nosotros, o con el tipo de conocimiento, tal como lo ha fragmentado el mundo científico y filosófico occidental, actualmente en cuestionamiento (ver: Pensamiento Complejo de E. Morin). Esto no los hace inferiores a otras culturas, por supuesto. Su visión es integradora, holística y no fragmentaria: utilizan palabras adecuadas a su acción sin que implique fragmentación de las mismas.

La dicotomía frío-caliente, verbigracia, está presente en la clasificación de las palabras que manejan los uitotos. Es, podríamos decir, su jerarquía más importante, toda vez que determinan su posición ética frente al mundo y bajo esa lupa, clasifican todas las palabras existentes acordes con las labores que realizan. He generado una lista de las palabras con sus respectivos usos, funciones o significados y, finalmente aglutinadas en torno a bloques que se presentan en forma piramidal.

⁶ Para detalles de lo realizado por ellos ver referencias en mi artículo "Palabra Verdadera" en los Uitotos para Vivir Sabroso. En: Revista Habladurías 3. Universidad Autónoma de Occidente. 2005

Glosario de palabras: tipos

La lista de las palabras sin clasificar y que se han encontrado en las diferentes referencias a las cuales he tenido acceso es la siguiente⁷:

- Palabra verdadera
- Palabras de aviso
- Palabras de consejo
- Palabras olorosas
- Palabras de curación
- Palabras de otros
- Palabras dolorosas
- Palabras deseables
- Palabras de tumba
- Palabras de alientos calientes
- Palabras falsas
- Palabras de manicuera
- Palabras de estimación
- Palabras de dolor
- Palabras de vida
- Palabras de los parientes
- Palabras de creador
- Palabras de abundancia
- Palabras de la mujer falsa
- Palabras de coca
- Palabras apropiadas
- Palabras de tabaco
- Palabra propia
- Palabras de mujeres
- Palabras de jaguar
- Palabras de sustancias
- Palabras de Trabajo
- Palabras de Disciplina
- Palabras con atmósferas raras
- Palabras de vida (de curación y de abundancia)
- Palabras instrumentales (de aviso, de curación, de canto, de trabajo, de construcción de maloca.
- Palabras para preparar el Lugar Donde Vivir.

Significado de las palabras

Veamos ahora el significado de cada una de ellas:

Palabras de creador: Son las de mayor nivel de importancia puesto que están asociadas a la máxima deidad, Juziñamui. Como lo hemos visto él, junto con sus pa-

labras, puede castigar, corregir o indicar el camino correcto para realizar buenas acciones. Está asociada a la palabra de los relatos míticos, lugar por excelencia donde se revela la palabra verdadera.

Palabra verdadera: Corresponde al máximo nivel en la tipología de palabras. Se puede equiparar con la palabra original, mítica, que está asociada a sus deidades, a la que solo acceden los mambaderos a tra-

⁷ Es posible que esta clasificación quede corta y haya más palabras. Esa es una labor que emprenderemos: seguir indagando ese universo simbólico uíto para lograr otros hallazgos. Aquí consignamos lo que hemos encontrado hasta el momento.

vés del consumo de sustancias apropiadas (mambe y ambil), en horas especiales, en condiciones corporales apropiadas. Es la palabra presente en los mitos pero a la que se tiene acceso mediante una preparación especial. Es la palabra que guía los destinos de la comunidad o del individuo, la que produce el bien, la que ayuda a dominar el mal, la palabra caliente y ayuda a mantener la vida equilibrada y en paz.

Palabras de vida: Las palabras forjadoras de vida son las que están asociadas a procesos de producción de recursos, las de abundancia o las que contribuyen a curar heridas o aliviar enfermedades. Las palabras de vida son las “palabras frías”, benefactoras desde todo punto de vista, que traen bien y desarrollo, las que ayudan a vivir bien y sabroso.

Palabra falsa: Es la opuesta a la “palabra verdadera”. Es la que causa enfermedades, crisis, conflictos y la que se debe combatir en todo momento y a través de todos los medios. Esta palabra puede ocasionar la muerte, sobretodo, en aquella persona que no tiene la capacidad de revertirla en “palabra verdadera”. La “palabra falsa” está asociada al mundo animal y, en cierto sentido, a los comportamientos indebidos, sobretodo, a los pasionales, explosivos, que inducen a obrar en forma acalorada, sin mediación del pensamiento y la razón. Estas palabras a toda costa se evitan, pero algunas personas pueden ser objetos de ellas y corresponde a un curaca identificarlas y revertirlas para que se vuelvan “verdaderas”. Las “palabras falsas”, se pueden subdividir en otras, como son las de cada animal que habita el territorio, que

generalmente ocasiona un tipo de mal o adversidad, tal como el cusumbe que vuelve al individuo rabioso o de temperamento inapropiado, o la de “mujer falsa”.

Palabra de consejo: Los consejos son atribuidos a la mitología, pero son transmitidos de padres a hijos, de dueños de maloca a las personas que habitan en la misma, o entre mambeadores para asumir una responsabilidad frente a una acción en forma eficaz, sin que sufra ningún tropiezo. La mayor parte de las “palabras de consejo” son ofrecidas para que se apliquen en el momento indicado, ya sea al sembrar la yuca, la coca o el tabaco; en el momento de producir el ambil, el mambe o el casabe; en las fiestas; en los rituales; en fin, en cada actividad que se desempeñe. La no aplicación de la “palabra de consejo” puede ocasionar un revés en sus logros y tiene un efecto negativo sobre sus acciones; puede incluso ser causante de la enfermedad.

Palabra de aviso: Esta palabra es la que estimula la sensibilidad y la atención de los uítotos puesto que indica prevención y una lectura adecuada de las señales que están anunciando la proximidad de un acontecimiento, sobretodo, negativo, que es necesario revestir para no caer en acontecimientos que le pueden afectar. ¿quién avisa? Principalmente, las deidades, sus dioses que los guían y les previenen para que no cometan errores. la “palabra de aviso” es convocada a través de los mitos para que ayude a corregir una mala acción. De igual manera, forma parte de las denominadas “palabras instrumentales” que se usan en diferentes momentos para corregir malos comportamientos.

Palabra de coca: Las sustancias como la coca disponen de una serie de palabras que transmiten a cada individuo en el momento en que se mambea. Tan es así, que muchas veces a ellas se les atribuye malos comportamientos de un individuo, sobretodo, cuando se ha consumido coca caliente que produce la “palabra caliente” y, en tanto tal, generadora de violencia, de comportamiento moral equivocado o, en general, de errores en aquel que las tiene.

Palabra de tabaco: Así como la “palabra de coca”, la de “tabaco” tiene dos caras y, de igual forma puede servir para mejorar o para producir males, como lo hemos visto. Hay individuos que están “poseídos” por una “palabra de tabaco”, “caliente” que puede generar conflictos entre la comunidad y a nivel personal. Lo ideal es manejar la “palabra de tabaco” “fría”.

Palabra apropiada: Las “palabras apropiadas” son aquellas palabras necesarias para cubrir los momentos indicados y que de una u otra manera vuelven los procesos comunicativos eficaces, que generan un equilibrio, paz o buenos momentos. Una “palabra apropiada” puede ser un consejo apropiado o una palabra buena, “Fría”, que ayuda a esclarecer las dudas.

Palabra propia: Mientras que la “palabra apropiada” se busca por fuera de los cuerpos, la “palabra propia” está dentro de él y cada uno dispone de ellas, y lo identifican y diferencian frente a los demás. Estas palabras son las que, de una u otra manera, determinan la capacidad de los individuos para realizar una

u otra actividad. Están asociadas a las habilidades y destrezas entre otras. De acuerdo con la mitología y las creencias uitotas cada persona nace con una serie de palabras que lo van a volver diestro para realizar ciertas actividades, por lo cual debe usarlas y hacerlas visibles en cada jornada en que participa; de lo contrario pueden volverse contra él mismo.

Palabra de estimación: Son las apropiadas para los momentos en que se intercambian afectos, o cuando se tiene una inclinación afectuosa por otra persona. Se dan en el momento en que se ofrecen otro tipo de palabras, como también en el caso de entregar una “palabra de consejo”, o “Fría”, en general.

Palabra de los parientes: Como cada una de las personas dispone de unas “palabras propias”, estas se pueden intercambiar, más aún entre familias o entre parientes cercanos o lejanos con quienes se tiene un nivel de consanguinidad o afecto. Las “palabras de los parientes” son recibidas con toda la estimación necesaria puesto que son importantes a la hora de tomar una determinación.

Palabras de otros: Las “palabras de otros” son aquellas que pertenecen a individuos cercanos o lejanos y que de una u otra manera deben cuidar para que no ingresen al canasto de conocimiento propio puesto que pueden afectar el organismo, los acontecimientos o el destino de la vida. Las “Palabras de los Otros” se pueden recibir pero tienen que prepararse, enfriarse, antes de asimilarse o ponerlas, de una u otra manera, en el cuerpo de cada uno.

Palabras de construcción de maloca:

Antes de construir la maloca. El Uitoto establece un diálogo con todos los elementos que la constituyen; sobre todo habla con los materiales sobre su origen, la manera en que fueron descubiertos, el primer hombre que construyó una maloca, los percances que este tuvo éste durante su construcción. Es decir, su diálogo se establece para pedir permiso gracias al respeto que tiene con todos los elementos de la naturaleza que le rodea y así mismo, para dar crédito al constructor inicial.

Palabras dolorosas:

Al contrario de nuestra forma de pensar las “palabras dolorosas” en los uitotos no tienen una connotación negativa puesto que están asociadas a la capacidad de liderazgo. Las “palabras dolorosas” son manejadas por los líderes, y ellas escogen quien es el individuo apropiado para manejarlas. Un líder, en consecuencia, puede tener los atributos como tal desde niño y, muchas veces, se dice que nació perfumado lo que equivale a decir en cierta medida condicionado a vivir para ciertas actividades propias de su vida de líder. No obstante, ser líder no es tan positivo como parece, puesto que muchos no lo quieren. Esto genera un parámetro diferente de liderazgo, sobretodo, cuando se trata de elegir por voto a un líder comunitario debido a que ellos son de una u otra manera elegidos por las deidades, o por la naturaleza, para que lo asuman y además, cuando sucede preparado durante un tiempo. En este orden de ideas, los mecanismos de elección de un líder que se proponen desde occidente no funcionan entre los uitotos. Un líder puede estar perfumoso y ello implica tener un carácter fuerte para dominar

y tomar decisiones que marcan el destino de todos, y no se elige por voto.

Palabras de tumba:

Esta “palabra” como la de “trabajo” tiene una función especial. Se usa, en efecto con el propósito de transformar, de cambiar los acontecimientos. La “palabra de tumba” se enuncia antes de llegar al lugar donde se va a depositar el cadáver para rechazar los males asociados a la muerte.

Palabras de trabajo:

Esta “palabra” se menciona en el momento de organizar una chagra, cuando se van a cortar los árboles y, con ello, indirectamente, se van a afectar los animales de ese hábitat y, por tanto es necesario e importante solicitar permiso a todos los seres que se afectan con ello y manifestarles, además, los beneficios que les traería el nuevo cultivo o actividad que se desarrolle. Los mameadores dialogan con los animales y las plantas para que no les ocasionen accidentes durante el trabajo de construcción de la chagra. De lo contrario, una cortada en el dedo puede ser ocasionada por un animal que no dio permiso, sea por que se presento un olvido y no se le solicitó permiso, o porque quedó insatisfecho y no estuvo de acuerdo.

Palabras de saciedad y de abundancia:

Las dos no son las mismas, pero son invocadas en el momento del trabajo para que la siembra y la cosecha tengan resultados favorables, y la producción llegue a los niveles deseados. La primera se solicita para el crecimiento de lo sembrado, y la segunda como su nombre lo indica para que sea abun-

dante. Las dos forman parte de un grueso de palabras que se denominan: frías, que son el eje fundamental de la construcción de una sociedad o grupo estable, equilibrado, en paz y armonía.

Palabras de mujer: La mujer también tiene sus palabras, las que generalmente usa en el momento indicado, sobretodo, en las labores cotidianas de la vida doméstica, sea en las de la cocción de los alimentos o en las de los cultivos en la chagra. Esa “palabra” se transmite a las hijas en cada momento en que se comparten espacios.

Palabras de mujer falsa: Entre los uitotos hay un tipo de mujer que produce daño, mal o enfermedad. Ella es la “mujer falsa” y su palabra produce discordia, celos o un deseo sexual aberrante u obsesivo. La mujer falsa, como su palabra, puede ser una trampa que ocasiona equívocos o errores y quien es “poseída” puede inclusive perder la vida, al dejarse llevar por su destino trágico o impulsos propios a ellas.

Palabra de manicuera: Esta “palabra”, como la de las hierbas “frías”, ayuda en los pensamientos de las mujeres, en mejorar sus labores cotidianas. Son las que vuelven más tranquilas a las mujeres, sin que ello signifique algo negativo. Las vuelve trabajadoras, alienta su espíritu para enfrentar el trabajo duro de la chagra o para lograr mayores niveles de producción para sus familias.

Palabras olorosa: Las palabras pueden tener olor. Las “palabras Olorosas”, que tienen una connotación negativa asociada a factores de hediondez, equivalen a que el individuo tiene algún tipo de mal o algún tipo de olor que no le permite vivir apropiadamente. Un joven debe evitar los olores perfumosos o fuertes.

Palabras de alientos calientes: Aunque aparecen bajo esa denominación, todas las palabras tienen aliento, lo cual quiere decir que están asociadas a los cuerpos de los individuos y como estos tienen humor o capacidad de afectar. Las “palabras calientes” son las más peligrosas que hay dentro del conocimiento uitoto. Están asociadas a todo tipo de mal, incluso a la muerte. Todas las “palabras” se pueden volver calientes en cualquier momento, sea por un uso inadecuado de una “palabra fría”, por falta de uso de las “apropiadas” o porque son invocadas por alguno de los individuos para hacer un mal. Estas palabras también forman parte de las asociadas a los animales, como las “palabras de un Jaguar” que puede hacer daño y obrar inadecuadamente. Estas palabras generalmente hacen que los individuos tengan comportamientos inadecuados como el de los animales salvajes⁸.

Palabras con alientos fríos: En oposición a las palabras calientes, las palabras frías son las que habitualmente se manejan, puesto que están asociadas a beneficios. Es

⁸ Según la mitología uitota, los animales no obedecieron los mandatos divinos. Hicieron caso omiso a las “palabras de consejo” e hicieron lo contrario. Por ello, su comportamiento es inapropiado, llegando, incluso al ataque o agresión mutua. Esto hace que los uitotos mantengan una constante lucha con el proceder y actuar inhumano que es, de una u otra manera, el de los animales. Su lucha es no vivir como animales sino como seres humanos, sin conflictos, sin peleas, en armonía, en equilibrio y sobretodo, éticamente, combatiendo siempre el mal.

el estado ideal para todas las “palabras” y a ellas están asociadas las flores y las frutas que, contrariamente, son generadoras de alientos fríos que, como las de ají, sirven para proteger a la gente. Es más, los Uitotos antes de recibir o enunciar una palabra, esta se debe “enfriar” para evitar daño en aquel que la recibe, puesto que de lo contrario puede causarle efectos negativos.

Palabras con atmósferas raras: Las palabras además de tener un aliento pueden llegar a tener una atmósfera rara y a diferencia de las otras que tienen identidad, estas no; es decir, que se desconoce sus propiedades y, en tanto tal, no se pueden usar por que hay desconfianza sobre sus características. Cuando esto sucede la recomendación es calmarse, sentarse en el mameadero firmemente y esperar para que esa atmósfera se termine. Generalmente esas atmósferas llegan y se van.

Palabras de disciplina: Es la “Palabra” que debe manejar todo padre de familia. En él recae la responsabilidad de transmitir buenas y adecuadas maneras de comportamiento del hijo frente a su familia, a su linaje, a sus coterráneos y a su cultura. El padre le indica a cada uno de los integrantes de su familia, a quienes debe llamar no por su nombre sino por el nombre que representan en la jerarquía familiar. El tío, la tía, la abuela y el abuelo, entre otros. La “palabra de disciplina” se utiliza para enseñar normas de comportamiento: no debe hablar necedades...,/no tiene que ser negligente”(Hipólito Candré1993-106); para transmitirle oficios: “tiene que tejer canasto/ sembrar maní/ teje

zeda para coger pescado/ teje trampa para gallineta.../tiene que sacar leña” (1993:107); para indicar responsabilidades: “tiene que sacar agua/ sacar hoja de yarumo/ tiene que tostar coca...”(1993:107); en suma, para tener una actitud diferente frente a la vida puesto que se usan ... “para no tener que hablar de pereza/ por que será nuestra vergüenza/ para decir la verdad...(1993:107)”, siempre.

Palabras para preparar el lugar donde vivir: Los ancianos utilizan estas palabras cuando van a barrer el lugar donde los niños van a dormir, que equivale a hacer limpieza de las impurezas, males o enfermedades que se presentan en los lugares donde se van a construir las malocas, o donde se van a estacionar durante un tiempo. El anciano utiliza palabras que apoyan las trampas ubicadas para atrapar los animales asociados a dichos males o que pueden ocasionar algún tipo de daño material o espiritual para los integrantes del grupo social que habitan la zona en el futuro.

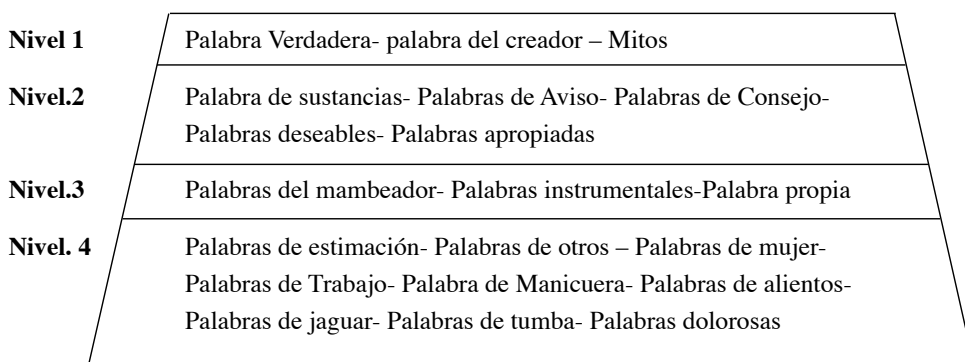
Palabras de fuerza: Se convocan para adquirir poder y seguridad y así enfrentar obstáculos o debilidades que se presentan. En efecto se convoca, se busca entre varios productos que apoyan el encuentro de la “palabra de fuerza”. Estas palabras ayudan para no caer en la duda en la tristeza, y generalmente se accede a ella en forma repentina, pensando y callando, hasta que aparece y da seguridad.

Palabra del padre cosechador: Le corresponde al “padre” puesto que él es quien realiza las labores de selección y siem-

bra⁹ del tabaco y la coca, cuyos productos se convierten en indicadores de desarrollo. Además en la medida, que la cosecha sea abundante y cualificada se asegura el futuro próspero del grupo familiar o social. El “padre”, luego de la cosecha, selecciona la coca o el tabaco que va a utilizar para preparar el ambil o el mambe, para nuevamente sembrar o para preparar la curación del mal de ojo, entre otros.

Aproximación a una jerarquización de las palabras: Podríamos hacer una aproximación a una primera clasificación a partir de lo anterior con el esquema que presentamos enseguida. Para ello, aprovechamos el esquema triangular o piramidal

que sirve como referencia para mostrar niveles jerárquicos. La Pirámide la dividimos en cuatro niveles, a cada uno le asignamos un número de acuerdo a la importancia del nivel. Como Nivel 1 hemos ubicado el de mayor jerarquía, el del creador, de la “palabra verdadera”. En el Nivel 2; las sustancias que de una u otra manera tienen un mayor peso entre el universo de las formas simbólicas de los uitotos y junto a ellas, cierto tipo de palabras; en el Nivel 3, el de los mambeadores, que, de igual manera, disponen de mayores posibilidades de acceder a un nivel de poder y a cierto tipo de palabras que ejercen un nivel de importancia y, por último, en el Nivel 4, la base y el conjunto de las palabras que se manejan allí. Veámoslo:



9 A ese proceso los uitotos denominan “abrir, cernir y regar la semilla de tabaco.”

Para concluir

Se resalta en el universo simbólico uitoto que los contrarios no se complementan para formar equilibrio, ni unidad; sino que se rechazan, se dividen y cada uno forma su mundo donde dominan. Es el caso del binarismo entre lo frío o lo caliente, como sinónimos del bien y del mal, existen, pero cada uno de ellos está en constante pugna por dominio y poder.

En el mundo uitoto se busca el bien a través de la instauración de las sustancias, los individuos y las palabras que lo permiten, más no en la búsqueda de un mundo equilibrado sino, dominado, subyugado, que a su vez permite un movimiento constante, de búsqueda, de superación de una fase, de pro-

greso y desarrollo, como sucede con aquellos individuos o clanes que dominan lo “frío” en general, y que logran, así, beneficios tanto en su producción material como en sus relaciones de poder. Lograr la “palabra verdadera” es lograr el punto máximo de dominio del mundo material y, en cierto sentido, el acceso a la cosmogonía, entendida esta como el sitio dominado por los dioses: uno de sus espacios sagrados. Claro está que se logra el acceso por momentos, cuando se acude en las noches de vigilia, durante el desarrollo de su tiempo sagrado que se vuelve circular, en espiral ‘como una especie de tiempo circular, eterno presente mítico que se reintegra periódicamente mediante el artificio de los ritos’ (Eliade: 64), más no todo el tiempo. Y su acceso les da valor, dominio.

Referencias bibliográficas

ARANGO, Francisco (1982). Realidad indigenista en la problemática indigenista. Medellín. Universidad Pontificia Bolivariana. 1era. Edición.

ARANGO, Raúl y SÁNCHEZ, Enrique (1998). Los pueblos indígenas de Colombia. 1997. Desarrollo y territorios. Bogotá. Departamento nacional de planeación. Unidad administrativa de desarrollo territorial. Tm Editores.

BERNAL, Luz Marina (1998). Textos de la tradición oral murui muinane. Monografía de grado. Cali. Universidad del Valle. Escuela de Estudios Literarios.

BERMÚDEZ GUERRERO, Olga María, et ál (1996). Visiones del medio ambiente a través de tres etnias colombianas. Bogotá. Universidad Nacional.

CAMACHO PINEDA, Roberto (1987). Los Witotos. En: Introducción a la América Amerindia. Bogotá. Ministerio de Educación Nacional. Instituto Colombiano de Antropología.

CASSIRER, Ernst (1998). Filosofía de las formas simbólicas. México. Fondo de Cultura Económica.

CASO, Alfonso (200). El pueblo del sol. México. Fondo de Cultura Económica.

CONESA, Francisco y Nubiola, Jaime (1998). Filosofía del lenguaje. Barcelona. Editorial Herder.

CRUMLEY, Laura Lee (1990). Relaciones entre la etnoliteratura y la narrativa latinoamericana: a la búsqueda de los orígenes. en: Revista Mopa Mopa. N°. 5, Marzo. P.50-77. Pasto

ECHEVERRI, Juan Álvaro (recopilador)(1993). Tabaco frío, coca dulce. Bogotá. Colcultura.

ELIADE, Mircea (1996). Mito y realidad. Bogotá. Edit. Labor.

FEIJÓO, Samuel (1983). Mitología americana. La Habana. Arte y literatura editores.

FERNÁNDEZ PÉREZ, Flora, Et Ál (1992). Introducción a la mitología. México. Fernández editores.

Instituto Colombiano de Antropología (1987). Ministerio de Educación Nacional. La América Amerindia. Bogotá.

KUYOTEKA FIJIKOMUI, Ángel (1997). Mitología Uitota. Contado por un Aron+, 'Gente de Avispa'. Medellín. Edit. Lealón.

LEVI-STRAUSS, Claude (2001). El pensamiento salvaje. México. Fondo de Cultura Económica.

LONDOÑO SULKIN, Carlos David (2003). Muinane: un proyecto moral a perpetuidad. Informe final. Amsterdam. Fundación para la promoción de la investigación y la tecnología. Julio.

LLANOS VARGAS, Héctor y Camacho Pineda, Roberto (1982). Etnohistoria del gran Caquetá. Siglos xvi-xix. Bogotá. Banco de la República.

OSEJO, Coral y FLORES ROSERO, Álvaro. Rituales y sincretismo en el resguardo indígena de Ipiiales. Quito. Ediciones Abya-Yala.

OSPINA, William (1991). Poesía indígena. En: Historia de la Poesía Colombiana. Bogotá. Edit. Casa Silva.

PETERSEN DE PIÑEROS, Gabriel (1994). La lengua Uuitota en la obra de Konrad Th. Preuss. Bogotá. Edit. Universidad Nacional.

PREUSS, Konrad Theodor (1994). Religión y mitología de los Uuitotos: recopilación de textos y observaciones efectuadas en una tribu indígena de Colombia, Sudamérica. Bogotá. Edit. Universidad Nacional de Colombia.1994

TAGLIANI, Lino (1992). Mitología y cultura Huitoto. Colección 500 años. Quito. Cicame-Abya Yala.

URBINA, Fernando y PÚA, Giovanni (2001). Vida cotidiana de las culturas amerindias. Bogotá. Edit. Panamericana.

Referencias de internet:

www.etniasdecolombia.org

www.oei.org.co/palobra/palobra.htm

www.onic.org.com.htm

www.peruecologico.com.pe

www.visiónchamanica.com